REVISTA

DE

OBSTETRICIA

PARA MATRONAS

N.º 1

Santiago, Enero de 1902

Año I

Agua Hunyady Janos el mejor purgante natural

Puede administrarse sin cuidado a las embarazadas para combatir el estreñimiento habitual

DESCONFIAD DE LAS IMITACIONES

SUPERIOR A TODAS LAS AGUAS MINERALES PURGANTES

QUE SE ESPENDEN EN EL MERCADO

REVISTA DE OBSTETRICIA

PARA MATRONAS

APARECE MENSUALMENTE

PUBLICADA BAJO LA DIRECCION DE LOS DOCTORES

Alcibíades Vicencio

Luis A. Solis V.

Profesor estraordinario de Obstetricia

Médico residente de la Casa de Huérfanos

Guillermo 2.º Vélis

Ayudante de Obstetricia

Núm. I

Santiago, Enero de 1901.

Año I

SUMARIO.—La Revista de Obstetricia, Alcibíades Vicencio.—Presentacion de tronco. Terminacion del parto por version espontánea, Carlota Gajardo M.— Decálogo de Obstetricia.—Un caso de eclampsia en una multípara, Lucrecia Mena.—El cornezuelo de centeno, Guillermo 2.º Vélis.— Diagnóstico i tratamiento de la algorra, Luis A. Solis V.—Revista Estranjera: Un caso de ruptura del útero, por el Dr. Herrgott, traduccion de G. V. O.—CRÓNICA—FORMULARIO.

La Revista de Obstetricia

La profesion de matrona no ha tenido en Chile la importancia ni las consideraciones de que goza en paises mas adelantados.

Estimada como una ocupacion mui inferior, poca atencion se ha ha prestado a la condicion de las personas que la han cultivado, a la calidad de los estudios que le han servido de base i aun a la manera como se ha ejercido la práctica profesional.

Este relativo abandono en que se ha dejado un servicio tan importante revela que se ha desconocido el papel social de la matrona.

Ella, momentáneamente si se quiere, pero no por eso en forma ménos trascendental, tiene en sus manos no solamente la vida de la madre, que es como el ara santa de todo hogar, sino que tambien la vida del niño que en los momentos decisivos del alumbramiento abandona las entrañas en que fuera enjendrado.

Es decir, durante algun tiempo ella, la matrona, es la depositaria de la felicidad de la familia.

I esto ¿no basta para dignificar un trabajo?

¿No es ello motivo suficiente para que se cuide con esmero de las condiciones de intelijencia, de ilustracion i de moralidad que deben adornar a aquellas que van a cumplir una mision tan responsable?

I todas estas circuntancias que apuntamos adquieren todavía mayor relieve si se las considera en relacion con un pais nuevo como el nuestro. Cuando un pueblo comienza a desarrollarse necesita atender al acrecentamiento de su poblacion como a uno de los factores mas importantes de su engrandecimiento i de su propia felicidad. I si este principio es de notoria evidencia, ¿no resalta entónces con viveza cuán íntimamente ligado se halla el ejercicio profesional de la matrona al fenómeno social tan interesante de los nacimientos? ¿Acaso ella, precisamente por la índole de su trabajo, no es llamada para asistir a un acto supremo de la naturaleza humana, acto que encierra en sí como los manantiales de la vida misma? Por ventura, de su acertado proceder o de sus oportunos consejos ¿no dependen la existencia de la madre, cuyo parto preside, i la salud del niño cuyo cuidado dirije en las primeras semanas de la vida?

No hai talvez para una familia calamidad mayor que la asistencia de una mala matrona.

Su inesperiencia o su ignorancia pueden ser las causantes no solo de las tremendas e inmediatas consecuencias que acarrean consigo una hemorrajia profusa o una infeccion intensa, sino que tambien de enfermedades posteriores de la paciente confiada a sus cuidados; enfermemedades que a mas de amargar la existencia de ésta, concluyen muchas veces por acortar sus dias.

El largo cortejo patolójico, vulgarmente conocido con el nombre de enfermedades interiores, hace su presa principalmente en las mujeres que han tenido familia i su causa ordinaria es casi siempre la mala atencion del parto o del puerperio.

I entre nosotros la magnitud de este peligro se mide con mayor exactitud si se tiene presente que los partos, en su inmensa mayoría, casi en su totalidad, son atendidos por matronas.

De las lijeras pero exactas consideraciones que hasta aquí hemos apuntado, se desprende la grande importancia que socialmente contemplada ofrece la profesion de matrona, pues sus actos trascienden a la felicidad de la familia i al acrecentamiento de la poblacion.

¿Cómo ponerla entónces a la altura de una situacion tan responsable?

—Ilustrándola.

He aquí el medio poderoso i de eficacia intensa, pues él, haciendo a la matrona consciente de sus actos profesionales, le da seguridad en su saber, criterio en sus resoluciones i moralidad en sus procedimientos.

La Revista de Obstetricia viene a cooperar a estos propósitos.

Vé en la matrona un factor importante del bienestar social i se pone a su servicio indicándole que la práctica interesantísima de la Medicina no señala con los caractéres mercantiles de una industria, sino que distingue con todo el realce de una mision profesional, pues siempre, en toda alma bien puesta, habrá de pesar mas la responsabilidad de las vidas que se le confían que el incentivo del dinero con que se remunera el trabajo.

ALCIBÍADES VICENCIO.